

Canseco Hermanos

MAGDALENA, 28 :: TELEFONO 224 :-: OVIEDO

Exportación e Importación de coloniales
y cereales, Surtido general en Ultramarinos

ALMACENES DE DEPÓSITO: CAMPOMANES. 6 y 8

Abonos y superfosfatos de la Sociedad
General de Industria y Comercio, marca

“ **GEINCO** ”

Delegación de la Unión Española de Explosivos
: Sociedad “Santa Bárbara” :

OVIEDO



37523

Eufrasio Osoro

ALMACEN DE COLONIALES

Gran torrefacción de café selectos, por tostado-
res especiales de fama mundial marca SIROK

:: TUESTE DIARIO, DOS MIL KILOS ::

Depósito de los acreditados aceites de Luca de Tena, marca LA GIRALDA, Sevilla

Almacenes y Escritorio: Calle Campoamor, 17 - Oviedo

Teléfono núm. 11-83

Telegramas: Osoro

LOS CHOCOLATES MARCA Sindicato Agrícola Católico

fabricados expresamente para los Sindicatos
y amigos de la Federación, son los mejores.

➡ **Probados y os convenceréis** ➡

Pedidos:

Federación Asturiana Católico-Agraria

OVIEDO

BANCO DE OVIEDO

Fundado por las Bancas Masa-
veu y C.^a y M. Caicoya y Hno.

CAPITAL: 30.000.000 DE PESETAS

Giros sobre plazas nacionales y extranjeras, Cuentas corrientes a la vista, con interés, en pesetas y en moneda extranjera. Cobro y descuento de cupones, Compra y venta de valores del Estado y Obligaciones hipotecarias.

BONOS A VENCIMIENTO FIJO

El Banco de Oviedo expide Bonos a vencimiento fijo por el importe de la cantidad que exige el cliente, devengando un interés de 3 y medio % a seis meses 4 % a un año.

CAJAS DE ALQUILER

OVIEDO

CAJA DE AHORROS

EUGENIO ALONSO

FERRETERIA Y
QUINCALLA --

Gran surtido en herrajes para obras y muebles.—Toda clase de utensilios de cocina.—Herramientas para minas—Fraguas portátiles.—Linoleun, hule y gutaperchas.—Básculas para suelo y mostrador.—Contadores de agua

Teléfono, 633

Rúa, 1 y Altamirano, 2

OVIEDO

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Redacción y Admón: Santa Ana, 6 y 8 Director: M. ARBOLEYA Apartado de Correos número 77

Con motivo de nuestro : segundo aniversario : **EXAMEN DE CONCIENCIA**

Con este número entra ASTURIAS AGRARIA en su tercer año, lo que quiere decir que lleva ya dos de existencia. ¡Dos años! Ante Dios, que es la eternidad, son como el día de ayer que ya pasó; en la vida de los mundos, que cuentan la suya por miles de siglos, dos años son apenas un instante; pero en una publicación como ésta ¡cuánto puede significar ese corto espacio de tiempo!

Hablando cada quince días a varios miles de personas, muchas de ellas dedicadas al apostolado social, que ASTURIAS AGRARIA se ha propuesto impulsar y en lo posible conducir por rectos y fecundantes cauces, ¿cuánto bien se puede sembrar en dos años?

Hagamos también ahora, como el pasado año, un poco de examen de conciencia. Y puesto que se trata de una Obra en que tantos intervienen, los unos con su colaboración y los otros de muy distintas maneras, comenzando por la de llevar a la práctica las predicaciones de que esta revista es vocera, dediquemos dos palabras a cada uno de esos grupos.

Vaya por delante nuestro más profundo agradecimiento, y con el nuestro seguramente va el de todos nuestros Sindicatos, para los ilustres, competentísimos y entusiastas colaboradores que han hecho de ASTURIAS AGRARIA una revista elogiada por propios y extraños. El P. Olaso, D. Luciano López, el joven

profesor que firma «Alberto» y tantos otros, merecen aquí un aplauso, que en nombre de todos con gusto les tributamos.

Estamos también agradecidos a la prensa que tiene a bien ayudarnos y dar mayor publicidad a nuestros escritos. Y acertadamente proceden esos periódicos al prestarnos su valioso concurso, pues ASTURIAS AGRARIA no es, ni pudiera ser aunque neciamente lo intentase, competidor de nadie, y en cambio si puede hacer mucho bien a la causa del orden y de la paz sociales.

En cuanto al juicio que de nuestra modesta publicación se va formando en todas partes, no podemos estar más satisfechos. Revistas de la mayor importancia reclaman el cambio con ASTURIAS AGRARIA y no pocas veces nuestros artículos aparecen citados entre los más importantes por publicaciones profesionales.

Todavía en su último número, la gran revista «Les Dossiers», órgano de «L'Action Populaire» de los P. P. Jesuitas de París, dedica un documentado estudio a la Acción social católica en España, y al hablar de la organización agraria llega a decir:

«Una de las mejor organizadas es seguramente la *Federación asturiana*... (Dedica aquí entusiastas elogios al señor Arboleya, para el que deben de tener un cierto sabor de reparación bien satisfactoria, y continua:) Una revista,

ASTURIAS AGRARIA, sirve de lazo de unión entre los sindicatos y cooperativas de la Federación, y *un poco también entre todos los católicos sociales de España*.—No creemos que se pueda decir más de una publicación como la nuestra.

Pero no todo ha de ser satisfacciones. Claro es que la tenemos muy grande en lo que seguramente a contribuido ASTURIAS AGRARIA a la creación y acaso sobre todo en la orientación de nuestra Federación, que tantos y muy competentes ponen ya como modelo, a pesar de no contar más que año y medio de existencia.

Con motivo de la interesante y honradísima Memoria del Sr. Carreño, se están recibiendo diariamente cartas como ésta, que firma uno de los hombres más competentes y autorizados en la materia: «Por ella (la Memoria) veo que ahí se trabaja *verdad* en todos los estilos y se llevan las cuentas con sentido común y honradez, se les llama a las cosas por sus nombres etc. etc.»

Pero, en general, lo diremos «llamando las cosas por sus nombres», no estamos demasiado satisfechos de muchos sindicatos, que se contentan con recibir la revista y pagarla... Nosotros hemos demandado y esperamos siempre de ellos más que eso, y en primer lugar colaboración y propaganda. Colaboración, enviándonos notas claras y precisas de

todos los actos de vida de la asociación, de todos sus intentos, hasta de sus mismos fracasos, pues todo puede servir de lección y ejemplo para los sindicatos hermanos...

Y en cuanto a la propaganda... ¿no es verdaderamente extraño que por cada nueva suscripción que nos envían nuestros sindicatos recibimos tres o cuatro de fuera de Asturias? Todos dicen que la revista esta bien presentada y bien hecha, como hacen no menores elogios de nuestros folletos «azules» y «rojos», pero el caso es que en torno a nuestros sindicatos las suscripciones aumentan muy poco, y en cuanto a los folletos casi nadie se molesta en pedirlos, cuando por confesión de todos pudieran ser tan útiles...

Solamente el conocimiento vulgarizado de nuestro Programa bastaría para que todos nos conocieran y vinieran con nosotros. ¿No es bastante elocuente lo ocurrido en la Asamblea provincial, en la que todos recibieron con entusiasta aplauso nuestras reclamaciones y orientaciones? No hacemos nada por que se nos conozca, y luego queremos que nos consideren y se vengan con nosotros....

Tampoco estamos satisfechos de nosotros mismos, pero esto tiene difícil arreglo, pues se debe a que la cantera no da más de sí....

LA REDACCIÓN

De la Acción Social
: : en la Campaña : : **LOS ORIENTADORES**

La historia verdadera de la acción social católica en España comprueba muchas cosas y la experiencia cotidiana enseña otras tantas, cuando al estudio de ambas presiden y dirigen la sinceridad y la imparcialidad serena exentas de prejuicios y de miserias humanas que, por desgracia y para daño de las Obras sociales, no suelen escasear, amén

de otros hechos cuyas causas, origen y finalidad no se ven con la claridad precisa, esperada y deseada en tales casos, y que más de una vez hacen torcer la marcha ordenada y progresiva de las mismas impulsándolas por las encrucijadas tortuosas, en lugar de enderezarlas por el recto camino ya trazado por quienes en derecho y con plena autori-

dad son los llamados a señalar y fijar los principios básicos doctrinales, las orientaciones y los fines, ya que éstos últimos, por su misma naturaleza están subordinados a otros más elevados y de otro orden superior, y las obras sociales no son sino los medios naturales para la consecución del fin supremo del hombre, para su perfeccionamiento en la tierra, y para el bienestar de los pueblos y de la patria.

Espigando en un campo y en otro se deduce, que las obras sociales de la campiña requieren en sus fundadores, organizadores y continuadores, vocación y estudio, constancia y abnegación, espíritu de sacrificio y de apostolado para la acción social y las esperanzas se truequen en relidades fecundas. Labor personal mucha, intensa y continua, pero nunca obra personal sino social.

La vida y la marcha ordenada, los movimientos y los progresos de las obras sociales no pueden, ni deben estar pendientes de la vida, actuación y dirección de una persona única: los *personalismos*, los *unilateralismos* y los *exclusivismos* son la muerte de las Obras sociales, lo mismo en la campiña que en la ciudad.

Los marbetes y los escudos solariegos, quizás, sirvan para la venta de las mercaderías que no se distinguen por su bondad, ni superan a sus competidoras por su calidad; las obras sociales católicas no llevan otro sello que la *justicia y la caridad de Cristo*, para restaurar todas las cosas en Cristo y reconquistar la paz social en el reino de Cristo.

Las obras sociales rurales es necesario que tengan vida propia que dimane de su misma entraña, de su mismo ser, de su existencia y de sus fines y objetos, y jamás de las fuerzas artificiales inyectadas por sus fundadores y organizadores. Suponen la educación social y la profesional de los miembros que las integran; exacción y formación del espíritu asociativo y corporativo de los so-

cios; y que sean escuelas y preparación para la recta administración de intereses sociales, a la par que de los bienes comunales del Concejo o municipio.

El maestro y consejero nato será el sacerdote; pero téngase presente y no se olvide jamás que es de absoluta urgencia y de necesidad apremiante que los sindicatos agrícolas y sus juntas directivas conozcan sus deberes y sus derechos y su misión social, y que *sean responsables de sus actos*.

La autonomía y la responsabilidad de los organismos sociales son condiciones *sine qua non* para la prosperidad de las obras sociales católicas; sin ellas su vida será anémica y corta, y su actuación e influencia nulas, morirán como la higuera del Evangelio, porque no dió los frutos esperados.

Las obras sociales de la campiña piden *su casa social* y en ella el círculo de estudios con derivaciones a las cuestiones agronómicas y pecuarias, y a las industrias caseras o domésticas. Además una sección aparte consagrada exclusivamente a la preparación y educación sociales, económicas y agrícolas de los jóvenes labriegos, y sin desatender todo lo referente al espíritu del régimen corporativo.

El espíritu corporativo no se hereda con la sangre y como los aperos de la labranza y las tierras que regaron con sus sudores los padres y antepasados de los jóvenes, hacen falta la formación y educación de su voluntad en la escuela del espíritu corporativo y en las doctrinas sociales cristianas, con el fin de que vayan al unísono el progreso económico y el moral, el agrícola y el pecuario con la paz social de los hogares campesinos; que la misión instructiva y educadora de las obras católicas no cñe a un lugar, ni muere con la generación presente y en vida, y sus energías salvadoras alcanzan a todos los tiempos, y acompañan, dirigen y encauzan indefinidamente el progreso y los adelantos en todos los sentidos y

fases de la actividad humana. Aquellos no pueden estar ligados a un día y a una generación, son para todos los tiempos y para todas las generaciones, y en tanto serán una realidad fecunda, en cuanto que se inspiran y se basan en las doctrinas católicas y en las enseñanzas de la Iglesia.

Por desgracia no está todavía enraizado fuertemente el espíritu corporativo en la clase labriega y en la generación presente de los agricultores: no forma parte integrante y activa de sus actuaciones económicas, ni es vida, ni es alma y vida de su vida social y agrícola y por lo tanta razón demás para que sean educadas en ese espíritu corporativo las nuevas generaciones de ambos sexos, comenzando desde la escuela primaria y siguiendo la labor social pro-escolar hasta infundir y grabar en sus corazones y en su ideología sencilla; y más aún, hasta que sea un elemento esencial de sus usos y costumbres el espíritu de clase agraria, que como inspirador del bien debe colaborar no sólo en el progreso material, sino también en la paz social, en el equilibrio de las actividades humanas y en el orden social de la nación y de la patria.

Esta labor y esta misión, este apostolado y estas enseñanzas y esta educación de la clase labriega requieren maestros *especializados* y apóstoles con vocación de mártir, inteligencias despiertas y cultivadas, corazones abnegados e inflamados por el amor de Dios y del prójimo, y que su vivir y su pensar sean el sacrificio por el bienestar de los prójimos, del pueblo y de la patria. Requieren «ciencia y acción», ser maestros con autoridad competente y dignos de todo respeto en público y privado, y si fueran párrocos y sacerdotes pastores buenos del pueblo, y todos apóstoles y propagandistas de las doctrinas divinas de Jesucristo y de las enseñanzas sociales de la Iglesia católica.

Si al pueblo rural se le ha de educar en el espíritu corporativo reciamente

cristiano, y el cual ha de regir y gobernar todas las actividades de sus moradores como labriegos y como ciudadanos, como católicos y como españoles y como miembros activos y responsables de una clase social, de un municipio, de una región y de la patria, no será mucho ni exagerado el pedir a los directores, maestros y organizadores de las obras sociales en la campiña, que estén también formados y adecuados en ese mismo espíritu, y vivan y se muevan impulsados por ese mismo espíritu de clase social, y amen con las vehemencias del amor cristiano el espíritu del régimen corporativo, y que estén dotados de la ciencia requerida, y que posean los conocimientos necesarios para ejercer con autoridad y solvencia las funciones sociales en los pueblos rurales: que es una verdad comprobada por los hechos, que por buenos y muy grandes que sean los deseos, y por muy puras y excelentes que sean la voluntad y la intención sin los conocimientos sociales adecuados para el caso y sin la preparación seria para los fines concretos y peculiares de cada pueblo, las obras sociales carecerán de vitalidad y de adaptación para la localidad.

Las buenas intenciones y la buena voluntad no bastan para fundar sobre bases sólidas y seguras las obras sociales del campo, porque se quiebran fácilmente ante los obstáculos que se encuentran y tropiezan en el camino. A la acción debe preceder la ciencia, y no solo la teórica que se aprende en los libros y en las normales sino la aplicación de los principios y de las enseñanzas al caso concreto y a un pueblo determinado, acomodándose y acomodando la aplicación de ellos a las costumbres y a la idiosincrasia de los moradores y con finalidades claras para resolver los problemas sociales y económicos que los acusan, y que los directores y los organizadores, sean sacerdotes o seculares, deben sentirlos con más intensidad y apreciarlos en su justo valor y para lo

cual deben haberlo estudiado y meditado seriamente sobre el terreno y buscado los caminos para su pronta solución favorable.

La intervención discreta y serena los servirá para ir superando las dificultades materiales y morales, y rompiendo las trabas y las cadenas que suelen forjar el caciquismo y la innoble política pueblerina, las rutinas y las desconfianzas ingénitas de los labriegos, las malquerencias y los odios, las reticencias calumniosas y todo el cúmulo inacabable de murmuraciones y de chismorreos de los enemigos del pueblo y de las organizaciones e instituciones sociales católicas, por cuanto que preveen y conocen que la fundación y vida holgada y próspera de las mismas, llevan consigo la ruina de sus expoliaciones iníquas y de sus explotaciones diarias.

Vuelvo a repetir,—porque considero como punto capital su conocimiento,—que toda obra social rural debe tender de un modo *especial* y con *especial* ahinco al estudio y solución de los problemas locales. No es posible que se contente con los generales ya conocidos; es necesario hacer de la sindicación agraria y del sindicato el instrumento indispensable y el obligado para la solución esperada y buscada; ya que contienen la potencialidad, la virtud sobrada para realizar la obra y conseguir el objeto; lo que falta con harta frecuencia es saber aplicarlas al caso y al pueblo.

El lema de todos los que se interesan de veras y miran con afán y amor cristiano el progreso y la paz del pueblo es *hacer, hacer*; pero el hacer se inicia con el estudio y se continúa con el *saber y saber a fondo* las necesidades y los intereses comprometidos de todos los órdenes del pueblo; y para esto los libros son una guía, la luz que ilumina y señala el camino, más la aplicación recta, segura y discreta de los principios sociales cristianos viene de la ciencia experimental que se adquiere en contacto directo, constante y diario con el

pueblo y con las necesidades y apuros de sus habitantes.

Lo apuntado puede explicar en parte y un tanto, los fracasos habidos en ciertas ocasiones y lugares con respecto a la sindicación agraria; por no saber orientar al sindicato en sus principios fundacionales en conformidad con las finalidades expresas de la localidad, por el empeño terco de acomodar el pueblo a un reglamento y a una disciplina que no cuadraban con su ideología, ni con sus costumbres, y otro empeño tozudo y cerrado el proponerse como objetos primarios y fines locales los que no merecían ni siquiera ser contados entre los secundarios, dando de mano a la urgencia y al conocimiento de lo que brotaba y nacía de la situación apurada e inquieta de la localidad.

Es un error muy común y una táctica muy engañosa el preocuparse en demasía de las cuestiones generales y abandonar las propias del pueblo; abarcar en las actuaciones de los sindicatos demasiadas secciones sin la debida preparación y educación, económicas, sociales y técnicas, de los directores, de la junta y de los socios, cuando la realidad y la experiencia enseñan y fuerzan a seguir el desenvolvimiento de la sindicación agraria por sus pasos contados y empezando por los problemas menos complicados y continuando la labor social hasta alcanzar los más complejos y generales.

Las vocaciones se orientan al roce, atrayente de las cuestiones sociales; la especialización se obtiene después al encontrarse la vocación con la realidad de las cosas, de los hechos y de la vida humana. En ello entran la acción sobrenatural y la voluntad humana, las circunstancias y las dotes naturales desarrolladas que se inclinan y se dirigen a un fin con los impulsos y la fuerza de una vocación decidida y precisa y con las vehemencias inquietantes de la conquista del ideal cristiano.

P. GABINO DE OLASO.

Un demócrata cristiano de siempre.—La Federación de Roma de la Juventud católica italiana ha celebrado esta tarde el aniversario de la Encíclica *Rerum Novarum*. Uno de los oradores ha pronunciado un discurso que era un canto a la gran Encíclica, y una arenga inflamada a los jóvenes para lanzarlos a la acción social. En uno de los momentos de mayor emoción, con la mirada rebrillante y el brazo rígido en lo alto, como si les conminara a un juramento, les ha dicho.

«Demócrata cristiano desde los primeros días, de aquella democracia que tuvo en Toniolo su defensor admirable y que tuvo la aprobación explícita de León XIII en su Encíclica *Graves de Communi* de 1901, os conjuro queridos jóvenes, a que seáis, ahora y siempre, durante toda vuestra vida, los portestandartes de la Democracia cristiana.»

Quien hablaba así era un sabio jesuita, el Padre Quirico, redactor de *La Civiltà Cattolica*, la Revista de más fama que la Compañía de Jesús tiene en el mundo.

Sus palabras me han hecho recordar a mi España, y he sentido rubor y una gran tristeza.

«Dentro de quince, de diez años, quizá— pensaba —, veremos en mi Patria escenas tan bellas, tan ricas de fuerte vitalidad como la que estoy presenciando; ¿por qué no ahora? Lo que se ha de hacer, ¿por qué hacerlo tarde y a des tiempo? En vez de hacerlo gozosos cantando. ¿por qué hacerlo refunfuñando y como forzados? Si se ha de andar ese camino, ¿por qué sestear en la cu-

neta y apedrear a los que cada día quieren hacer su pobre jornada?»

Juventudes católicas de mi España: lo que con palabras encendidas el Padre Quirico aconsejaba esta noche a las juventudes romanas, es también para vosotros el bello, fecundo ideal. La verdad no es problema de latitudes, y lo que es verdad en Roma, ¿cómo puede ser falso y malo en España?

La historia en mármol.—Grandeza hay abrumadora en esta gran Basílica de San Juan de Letrán. Es la madre de las Iglesias. Junto a ella está el primer baptisterio que tuvo Roma, y en él dicen que fué bautizado el Emperador Constantino. Enfrente está *La Escala Santa*, la escala del Palacio de Pilatos que el Salvador subió en la noche triste y que los cruzados trajeron de Jerusalén; al lado, el primer palacio que tuvieron los Papas, y dentro, toda ella es un relicario de recuerdos donde el Arte y la Historia cantan su bella canción. Esa puerta de bronce es la del Senado de los Emperadores, la que vieron Tigelino y Petronio y abrieron los Flavios. Esa columna de bronce estuvo antes en el templo de Júpiter Capitolino. Ahí se guarda una tabla de la mesa en que el Salvador celebró su última Cena. Y así otras y otras reliquias del pasado.

Grande es todo eso y siempre merecerá la admiración del artista y del creyente. Pero ahora, dejadme contemplar ese pedazo de mármol con que se ha escrito o simbolizado la vida de León XIII.

Es un mausoleo sobrio, sencillo, pero de una fuerte expresión. Sobre la tumba que ha de guardar sus restos se yergue como una aparición el gran Papa, en gran tamaño, vestido de pontifical, ceñida la triara y con el brazo extendido bendiciendo al mundo, quizá mejor, señalando un camino.

A su izquierda hay una matrona que está, más que sentada, derribada por el

(1) El gran semanario *Renovación Social* cada día más interesante, como redactado por los más eminentes sociólogos de Europa está publicando las «impresiones» de Aznar en Italia, durante el viaje que acaba de realizar. Como muestra de lo que son estas notas del querido maestro copiamos dos fragmentos, bastantes para inspirar a los lectores el deseo de conocer los restantes.—N. de la R.

dolor que se refleja expresivamente en su semblante y en su gesto, de una prostración infinita. Es la Iglesia que llora su muerte. *Ecclesia ingemuit Orbe Universo*, dice la inscripción. A su derecha, un obrero de rodillas, y con los brazos en alto, habla a la aparición con angustia y esperanza; ¿qué dice ese obrero? *Ad patre filii ex omni regione veneraturi conveniunt*; de todas las partes del mundo vienen los hijos a venerar a su padre. Los hijos son los obreros y a León XIII le llaman padre.

La Iglesia no ve la aparición; sabe que el gran Pontífice ha muerto, y se recoge en su dolor, llorándolo como algo que pasó. Pero el obrero no llora; no lo ve muerto, si no vivo, bendiciéndolo, señalándole la ruta de su libera-

ción, alentándolo, con su mirada paternal. El obrero, simbólico, implora su consejo, le llama padre, y le dice que sus hijos, los obreros, vendrán de todas partes a venerarlo.

León XIII es uno de los grandes hombres que ha producido el siglo XIX; realizó grandes obras; escribió numerosas memorables Encíclicas. Pero cuando se ha querido escribir en mármol su historia, se ha resumido en ese gesto histórico con que el Papa está señalando a las clases obreras rumbos.

El eco de la Encíclica *Rerum Novarum* domina el tumulto de su agitada existencia, y es el que continúa resonando, no en la historia, sino en la vida.

SEVERINO AZNAR

: Para los : Cultivos de huerta en el mes de agosto

Durante el mes de agosto pueden sembrarse alcachofa (plantones), berro, cebolla (para cebolleta en semillero), colinabo, escarola, espinaca, estragón, fresa (en semillero), lechuga (en semillero), nabos de mesa, rábanos, perejil, repollo (en semillero), zanahoria, etc.

BERROS DE HUERTA

Siembra.—Tiene lugar ésta de agosto a octubre. Se hace en cuadritos de poca extensión, los surcos serán de poca profundidad, separados entre sí unos veinte o treinta centímetros. A la distancia de diez o doce centímetros se van colocando las semillas, depositando seis u ocho juntas, que luego se tapan.

El berro se desarrolla pronto y echa enseguida abundantes hojas. Estas se utilizan como ensalada y su sabor es agradable.

La variedad mejor es la de Alenois.

ESPINACA

Siembra.—De agosto a enero, en cuadros. La semilla se cubre con una

capa de tierra de tres o cuatro centímetros. Se siembra a voleo. Cuando las plantas estén algo crecidas se aclaran, procurando que entre ellas haya una distancia de unos doce o quince centímetros, en todos los sentidos. A fin de no desperdiciar la semilla procúrese tener en cuenta estas distancias al hacer la siembra.

Labores y cuidados.—El terreno conviene que sea fuerte y bien abonado. Debe dársele dos o tres labores de escarda y algunos riegos, si el tiempo viene seco.

Cuando las plantas estén ya desarrolladas se van cosechando las hojas, las cuales son muy estimadas para condimentar los cocidos de vigilia. Téngase cuidado no arrancar la planta al quitar las hojas, pues estas se pueden ir cortando de la planta y aprovechándolas hasta que aquella espigue.

Variedades.—Las más cultivadas en nuestro país son las siguientes: La de Holanda, de grano redondo y de hojas

medio largas; y la de Inglaterra de hojas largas y grano espinoso.

ESTRAGÓN

Siembra.—El estragón es una planta aromática, no da flor ni semilla. Se propaga por los retoños o tallos que produce y que se separan de ella con la correspondiente raíz. La trasplante dura hasta el mes de octubre.

Cuidados.—Al acercarse el invierno las ramas se cortan y las pequeñas matas que quedan se cubren con una ligera

capa de abono que tiene por objeto resguardarla de los fríos intensos y fortificarla.

Usos.—Se utiliza por sus pequeñas ramitas que sirven para aromatizar ciertos guisos y ensaladas, produciendo un gusto y aroma parecido al de los anises, aunque más pronunciado y agradable. Dos o tres plantas bastan para el consumo de una familia.

Variedades.—La mejor de todas es la Artemisa Dracúnculus.

EL HORTICULTOR.

Sencillas notas
: apologéticas :

Las Escuelas Manjonianas

El día 10 próximo pasado hizo un año que en su celda del Sacro Monte de Granada, expiró placidamente, como un santo, el fundador de las Escuelas del Ave María, D. Andrés Manjón y Manjus.

Todavía resuenan en nuestros oídos los ayes de dolor que lanzó España entera ante el cadáver de su preclaro hijo y los ecos de la apoteosis triunfal que, del paseo magnífico de sus despojos mortales por los cármenes granadinos, entre los mayores honores que a los muertos pueden tributarse concedidos por el Gobierno español y las lágrimas del cariño y de la gratitud de las gentes del pueblo, último tributo amoroso solo atorgado a los santos.

Con motivo de este triste aniversario, la Prensa española volvió a ocuparse de la gran obra manjoniana; poniendo en parangón los métodos pedagógicos y las Escuelas del Ave María, en otros establecimientos de enseñanza gratos métodos similares del extranjero; de cuya comparación salen siempre vencedoras las Escuelas Avemarianas.

Ellas realizan el ideal del perfecto educador. Se preocupan de los cuidados del cuerpo, de la necesidad de la instrucción del niño, del desarrollo de

su inteligencia; pero todo como base para la formación del alma infantil, en un sentido altamente religioso y patriótico.

En cuantas ocasiones se le presentaban procuraba D. Andrés Manjón hacer resaltar la formalidad y el carácter de sus enseñanzas educadoras, porque comprendía que para formar honrados ciudadanos y buenos cristianos hay que cultivar con cariño y esmero la florecita delicada del sentimiento que brota siempre en el corazón de los niños.

Toda su vida la pasó D. Andrés haciendo Religión y Patria y su último aliento quería que fuera como el osculo o abrazo último que él diera a esos desamores para quienes vivió y por quienes diera mil vidas, si las tuviera. Cuantas veces decía: Ni el Ave María, ni escuela alguna que sepa lo que es educar puede prescindir de la Religión y la Patria. Mirad, añade, deseo que en el Ave María todo gire alrededor de la Religión; y ya enseñeis Gramática, Historia, Aritmética, Escritura, etc. procurad que en esas enseñanzas aparezca una idea moral que eduque y mejore el corazón del niño. Qué conseguiremos con enseñar ideas y atiborrar inteligencias, si abandonamos lo mejor del educando, que

es su corazón. Enseñemos pero eduquemos y eduquemos teniendo por norte, guía y maestro al gran Maestro que es Jesucristo.

Y esto que D. Andrés decía y escribía en sus admirables libros, lo ponía en práctica siempre: cuando enseñaba en su cátedra de la Universidad de Granada, paseando con sus discípulos los alumnos del Seminario de maestros del Sacro Monte, jugando con los amados niños de sus Escuelas en los rientes jardines granadinos.

En «El Pensamiento del Ave María», en «El Maestro mirando hacia dentro» y sobre todo en su inimitable «Hoja del Ave María» esta bien delimitado y aclarado su maravilloso y original método pedagógico.

Por eso las Escuelas del Ave María se han extendido y multiplicado con creciente difusión por toda España, por eso se apresuran a copiar sus métodos educativos los pedagogos de todas partes; por eso, al entregar su alma a Dios en la serenidad del justo, los Gobiernos le concedieron honores militares como

a los héroes; por eso besaban sus manos frías las mujeres del pueblo; por eso lloraban los niños de Granada, porque más que un maestro, más que a su profesor habrán perdido a un amigo bienhechor a un padre cariñosísimo.

Dios quiera conservar, como hasta ahora sucede, el espíritu del llorado maestro, en los continuadores de su obra, y que por villas y ciudades se levanten Escuelas del Ave María, que ella, mejor que cosa alguna, formarán los nuevos ciudadanos encargados de levantar a España a la cumbre de sus grandezas.

Y al recordar esta triste fecha del primer aniversario del gran patriota, del santo sacerdote, del inimitable educador, D. Andrés Manjón. ASTURIAS AGRARIA, suplica a sus lectores eleven a Dios sus oraciones por el alma de quien pasó por la vida haciendo el bien, como el Divino Maestro y como El vivió siempre y entre los pobres, entre los niños, entre los humildes de corazón.

ALBERTO

:: Para alimentarse bien gastando poco

IDEAS GENERALES

Dada la carestía de los productos alimenticios y la situación precaria de la mayoría de los labradores, vamos a darles a conocer una serie de conocimientos muy útiles con los que quizá resuelvan el problema de una suficiente y completa alimentación y con esta el de la salud y de la mejor aptitud para el trabajo.

El cuerpo humano experimenta continuamente pérdidas ocasionadas por la actividad vital y el trabajo intelectual y físico. Si queremos que a pesar de estas pérdidas, siga robusto y apto para el trabajo, es preciso reparar con nuevos

materiales las fuerzas gastadas. Esto se verifica mediante la alimentación. Es pues, indispensable conocer los principios alimenticios que entran en nuestras comidas diarias.

Dichos principios alimenticios son los siguientes:

La *albúmina*, contenida especialmente en la clara de huevo, en la carne, el pescado, la leche, el queso, los granos, las leguminosas, etc.

Las *grasas*, sacadas unas de los animales: la manteca, el tocino, la nata o mantequilla de la leche; otras de los ve-

getales: los aceites de olivas, nueces, avellanas, semillas, etc.

Las *féculas y azúcares*, abundantes las primeras en los cereales (trigo, centeno, cebada, avena maiz, arroz) y en las patatas; y los segundos en las frutas y ciertas raíces (remolacha, zanahoria,) en la miel, etc. Las féculas y azúcares tienen composición muy variada y reciben en general el nombre de *hidratos de carbono*.

Las *substancias minerales*, que absorbemos con los mismos alimentos son: la sal común favorece la digestión; el fósforo entra en la composición del cerebro y de los nervios; el hierro en la de la sangre; la cal en la de los huesos. Todas estas substancias no se pueden tomar puras y aisladas pues serían muy poco apetitosas y algunas, como el fósforo la cal y el hierro absolutamente imposibles de absorber. Todas ellas existen combinadas en los alimentos, y por complicado que sea el arte culinario, por maravillosas que sean las obras maestras inventadas para la satisfacción de la gula más exigente, al fin y al cabo en ellas no se encuentran sino los cuatro elementos: albúmina, grasas, hidratos de carbono y substancias minerales.

Nuestro organismo experimenta dos clases de pérdidas: una *pérdida de materia* y un *gasto de energía*. La primera es debida al *desgaste de nuestros propios tejidos*, tales como los músculos, el sistema nervioso, los órganos interiores. Estos se usan como todo instrumento que trabaja, y los residuos son eliminados por la orina, el sudor, los excrementos. Claro está que donde hay desgaste hay también reparación. Esta corre a cargo de los *alimentos al-*

buminoides, así llamados por contener albúmina y que también se denominan *alimentos cuaternarios*, porque la química encuentra en ellos los cuatro elementos siguientes: carbón, hidrógeno, oxígeno y nitrógeno. La otra pérdida consiste en la energía empleada en la producción del calor que nos permite resistir al frío y proporciona la fuerza necesaria a nuestra actividad. Es, dicho de otra manera, la fuerza que gastamos en nuestro trabajo diario. Esta energía la sacamos de los *alimentos ternarios*: las grasas y los hidrocarburos (féculas y azúcares). Se llaman ternarios porque la química solo halla en ellos tres elementos: carbono, oxígeno e hidrógeno, faltando por tanto el nitrógeno.

Los alimentos cuaternarios, pues, reparan la máquina humana, y los ternarios producen el trabajo de esta máquina.

Es exactamente lo mismo que sucede en una máquina de vapor. La máquina se desgasta y de vez en cuando hay que repararla. Consume combustible produciendo calor, y este calor, por intermedio del vapor, es causa del movimiento que la máquina trasmite a toda una fábrica. En la máquina humana la reparación se hace por los alimentos cuaternarios (que contienen albúmina) y el combustible lo forman los ternarios (que contienen grasa, fécula o azúcar).

Estas dos raciones no deben ser iguales. Menor cantidad hace falta para la reparación que para el combustible: O, dejando la comparación, la reparación de nuestros tejidos exige menos alimentos que la producción del calor. La primera pérdida pide de un tercio a un cuarto de la alimentación diaria, y la segunda, el resto.

Hay algunas clases de alimentos que contienen al mismo tiempo materias cuaternarias y terciarias es decir albúmina, grasas e hidrocarburos y esa clase de alimentos se llaman *completos*, pues con ellos solo puede vivir el hombre. Tal la *leche*, que en cien gramos contiene cuatro gramos de albúmina, cuatro gramos de grasas y cinco gramos de azúcar. También son alimentos completos

las *leguminosas secas*: guisantes, lentejas, habas, garbanzos, cuya composición media en cien gramos es: 20 a 25 de albúmina, 1 a 2 de grasas, 50 a 60 de hidratos de carbono.

Lo propio sucede hasta cierto punto con los *huevos* y los *cereales*.

L. H.

Profesor de Química

El pensamiento del
Catolicismo Social

NECESIDAD APREMIANTE

Con este mismo título encabeza nuestro querido colega «La Tierra», órgano de la Federación Cordobesa, un artículo en su número del día 30 de Junio, en el que habla de los propósitos que el General Primo de Rivera tiene de abordar resueltamente el problema de la tierra, para lo cual ha encomendado a especialistas, que presenten informes y ponencias, sobre las que se basarán los oportunos decretos, empezando esta reforma por el contrato de arrendamiento.

Nosotros no podemos contestar a las preguntas que formula de «¿Quiénes son los especialistas a quienes se le ha encomendado el informe? ¿Qué tendencia llevarán a este? ¿Reflejarán el sentir de los católicos o serán excesivamente burgueses o audazmente socialistas?» No lo sabemos, ni siquiera nos lo figuramos.

Pero en lo que no estamos conformes con nuestro colega es en aquello de que los católicos sociales no han llegado a concretar su pensamiento en lo que al contrato de arrendamiento se refiere.

Los católicos sociales tienen concretados y articulados proyectos y están dispuestos a prestar su concurso cuantas veces sea necesario, siempre que se trate de problemas que beneficien a la tierra.

Tan pronto como la vieja política dejó el poder, gracias al gallardo gesto del General Primo de Rivera, esta Federación se apresuró a enviar para su estudio, el «Proyecto de Programa Social Agrario», que tenía publicado la Sección de Propaganda, y en el que están reunidas y claramente expresadas las aspiraciones de los labradores que componen nuestros Sindicatos.

Nuestros gobernantes tienen ya algo que les indica cual es el sentir de los católicos sociales en materia de arrendamientos y si se dignan consultar nuestro Folleto no dudamos que de él sacarán fruto muy provechoso.

Con esta fecha remitimos a la Federación hermana, dos Folletos de nuestra Biblioteca ASTURIAS AGRARIA, titulados «La Sindicación Católico Agraria» y «Proyecto de Programa Social Agrario».

A. M. S.

DE LA SECCIÓN DE PROPAGANDA

Como habíamos anunciado el día 25 del pasado tuvo lugar la bendición y entrega de la bandera al Sindicato de Santa Marina (Siero)

Celebrábase al mismo tiempo la festividad de San Antonio, y con tal motivo reunióse numeroso gentío de las parroquias limítrofes, dando a los actos celebrados el aspecto de las grandes solemnidades.

Primeramente tuvo lugar la misa solemne, a continuación de la cual se celebró la procesión, y acto seguido, el ilustre dominico Fray Tomás S. Perancho, pronunció una elocuentísima oración sagrada, haciendo resaltar el doble significado de la fiesta, en la que las cosas del cielo se mezclaban con las del trabajo de la agricultura. Hizo el panegírico de la vida del santo, y terminó en bellos párrafos exhortando a los labradores para que en sus faenas no se limitaran al trabajo bruto, sino que pusieran sus miradas en lo alto.

A continuación fué bendecida la bandera, a la que daban guardia las de los Sindicatos de Bendones y Tiñana, la primera conducida por su presidente, el entusiasta sindicalista católico-agrario don Santos Alonso Fanjúl, y la segunda, por un socio cuyo nombre sentimos no recordar.

Seguidamente, y ante un número de labradores que no bajaba de quinientos tuvo lugar el mitin.

Habló en primer término el señor delegado gubernativo del partido de Siero, capitán don Francisco Tabar, quien en tonos de elevado espíritu patriótico, excitó a los oyentes a que

cumplieran con sus deberes de ciudadanía, explicándoles el alcance de las trascendentales reformas políticas llevadas a cabo por el Directorio, y sobre todo, la significación del Somatén, al cual deben pertenecer todos los hombres que se precien de honrados, puesto que su única misión es salvaguardar los intereses morales y materiales del pueblo, en caso de que unos u otros pretendiesen ser atropellados.

Terminó su discurso, que fué entusiásticamente aplaudido al final, instando a que todos los labradores se unieran dentro de los Sindicatos católicos únicas organizaciones orientadas hacia la verdadera prosperidad del labrador.

El señor Carreño, que ostentaba la representación de la Federación Asturiana Católico-Agraria, leyó, en primer término, un telegrama que el muy ilustre señor don Maximiliano Arboleya, director de Propaganda de dicha Federación, dirigió a la misma desde Valladolid, a donde ha tenido que trasladarse en busca de alivio a una traidora enfermedad, que le impidió asistir al acto. Dice así el telegrama: «Lamentando sobremanera no poder asistir bendición bandera Santa Marina, saludo a todos, deseando convénzase cada vez más los labradores, de que ahí está el remedio, y las autoridades de que, intentada regeneración, sólo puede continuarla unión organizada, no bastando unión caótica.

La lectura de este telegrama fué acogida con una entusiasta salva de aplausos.

A continuación, el señor Carreño,

cuyo dominio sobre el difícil arte de la oratoria es bien notorio, pronunció un elocuentísimo discurso de tonos elevados, que mantuvo la atención del auditorio durante un corto espacio de tiempo, explicando el alcance y organización de conjunto de la obra católico-agraria, siendo muy aplaudido.

Por último, el ingeniero del Centro de Estaciones Experimentales de Abonos de Madrid, don Adalberto Alonso de Ylera, pronunció una interesantísima conferencia práctica sobre el empleo racional de los abonos.

Los abonos químicos o minerales, empezó diciendo, verdaderos alimentos de las plantas (lo mismo que el estiércol), son de tres clases, según el elemento que contienen y que necesitan las plantas para vivir: fosfatados, si contienen fósforo, como el superfosfato de cal y las escorias Thomas; nitrogenados si encierran nitrógeno, como el sulfato, de amoníaco y el nitrato de sosa y potásicos si tienen potasa como el cloruro y el sulfato de potasa y la Kainita.

Los prados naturales, la alfalfa, el trébol, la esparceta, las habas de mayo, los guisantes y otras leguminosas, exigen sólo dos abonos; superfosfato o escorias y potasa (cloruro o sulfato). Todos los demás vegetales requieren además un abono nitrogenado, sino se les aplicó de antemano estiércol o «cucho».

Es preciso aplicar dos o tres abonos, según los cultivos, en primer lugar para alcanzar el máximo de cosechas y en segundo lugar para evitar el agotamiento de los terrenos. Es imprescindible, por consiguiente, completar el

superfosfato (o escorias en las tierras húmedas) con potasa, cuyo abono aumenta y mejora las cosechas. Si es necesario se añade, además, nitrato o «amoníaco».

Para conocer las mejores fórmulas de abonos, se aconseja la instalación de ensayos con pequeñas parcelas, comparando las cosechas con el coste de las fórmulas. Los análisis de tierras no son necesarios.

En la compra de los abonos hay que dirigirse a casas de reconocida seriedad y honradez, analizándolos en caso de necesidad. Lo mejor para evitar los fraudes, y obtener abonos de superior calidad y baratura, es, sin embargo, la compra en común, siempre por medio del sindicato agrícola y los sindicatos unidos también en todas las compras a la Federación Asturiana Católico Agraria.

En medio de atronadores aplausos terminó su conferencia el Sr. Ilera.

Terminado el mítin, las autoridades y representaciones asistentes a la fiesta, fueron obsequiados en casa del señor cura párroco, con un succulento banquete, al que asistieron el padre Perancho y el padre Vicente Menéndez, que es natural del pueblo y recientemente ha sido nombrado Prior del convento de Uclés (Cuenca); los señores Tabar, Carreño, alcalde de Siero, Ylera, Manzano (don Antonio) y Fidalgo, y los señores párrocos de Hevia y Tiñana.

ASTURIAS AGRARIA



Los vestidos están destinados a librar el cuerpo de las impresiones de la atmósfera y a cubrir la desnudez, como lo exigen la decencia, el decoro y la higiene. Si nuestro cuerpo no se cubriese no podría librarse del frío y del calor—hablamos solamente con relación a la higiene—y siempre se originarían enfermedades, mortales de necesidad.

Entrando en materia, haremos notar primeramente que el vestido ha de ser flojo, de tal manera que no impida la libre circulación de la sangre, pero no ha de hacerse tan holgado que no defienda el cuerpo de los diversos agentes atmosféricos. Es imposible prescribir un vestido general, pues depende su forma y estructura de muy variadas circunstancias, entre ellas, el clima, las estaciones, y la sensibilidad de cada uno.

Para librarnos del frío no necesitamos arroparnos hasta que no podamos más; no; el tejido, la materia, el color y la forma influyen en el aumento o disminución del calor.

Las ropas pesadas no son las que más abrigan; el abrigo está en relación inversa de la facultad conductora del calor; es decir, que una prenda abrigará tanto más, cuanto peor conductor del calor sea; así la lana abriga mucho, no por conducir *bien* el calor, sino por ser un *malísimo* conductor.

Las substancias de que están compuestos los vestidos, pueden distribuirse en la siguiente escala, con relación al calor que retienen: primero, la lana; segundo, la seda; tercero, el algodón y cuarto, el lino.

El cuerpo humano tiene siempre una

temperatura natural, y el vestido que es buen conductor, hace que ese calor pase a la atmósfera, perdiéndolo, por lo tanto, el cuerpo; por eso el lino que es buen conductor, no abriga casi nada, la lana,—mal conductor—impide que el calor del cuerpo pase a la atmósfera, (por eso, porque es mal conductor) y hace que el cuerpo lo conserve, y de ahí, abriga

Si el ambiente es frío, y se usan a raíz de la carne vestidos de algodón o de lino, por muchos que se pongan, siempre conservaremos el cuerpo frío, porque el lino *conduce* a la atmósfera el calor del cuerpo y éste permanece frío; no queremos insistir más sobre este punto.

El calor de la ropa también influye en el mayor o menor grado de calor en el cuerpo; las ropas claras *reflejan* el calor y por lo tanto no lo absorben, y las oscuras hacen el efecto contrario, por eso los colores oscuros abrigan más y se usan en las estaciones frías, y las claras, menos y se usan en el verano.

La escala que podemos establecer con referencia al calor es esta:

- 1.º El negro, *caliente*.
- 2.º El azul.
- 3.º El rojo.
- 4.º El verde.
- 5.º El amarillo.
- 6.º El blanco, *frío*.

El tejido también se presta a división conforme sea de trama floja o tupida; si son de trama floja, son malos conductores del calor, porque entre sus mallas encierran aire que no deja pasar el calor, los tejidos finos son más calien-

tes pues no alojan en sus intersticios el aire.

Ampliando lo que hemos dicho en el párrafo segundo de este artículo, manifestaremos que entre el vestido y la piel debe circular una corriente de aire, pero no con mucho espacio; ésta debe ser, poco más o menos, la medida del ancho del vestido.

La forma de éste debe ser higiénica y decorosa. Generalmente—siempre podríamos decir—se rige por modas no muy higiénicas, pero sí... muy poco decorosas. El pecho nunca debe ir descubierto, tampoco debe oprimirse con corsés que impidan el desarrollo del pecho y el buen funcionamiento de los pulmones; los cuellos y corbatas, demasiado apretados, pueden producir congestiones cerebrales, aplopejías, vértigos, etc. pero tampoco conviene llevar la garganta desabrigada, y muchísimo menos el descubrirla, cuando el cuello está caliente o sudado. En general el vestido debe acomodarse al cuerpo, y no éste al vestido. Se debe cambiar muy frecuentemente la ropa interior para que... pueda llamarse con propiedad *ropa blanca*.

Las ligas, los corsés, las fajas, son perjudiciales, a la corta, o a la larga.

Suponiendo que el ambiente exterior esté a 15 grados, coloquemos un termómetro entre las diversas piezas del vestido. La temperatura de la piel será de unos 34°; entre la camiseta de lana y la camisa, el termómetro, marcará 28°; encima del chaleco, 23°; y encima de todo el vestido, 19°

Las primeras y las últimas horas del día—por causas que no vienen a cuento—son las más frías, por lo tanto, en ellas nos abrigaremos más.

Cuando ya no se siente frío, es inútil cargarse de ropa (lo mismo decimos para la cama), sólo conseguiremos con ésto, agobiar la piel, dificultar su transpiración y provocar sudores intempestivos.

Cuando tengamos que salir de casa en tiempo frío, nos abrigaremos, pues el ambiente exterior, siempre es más frío que el de nuestras habitaciones, y si al ir a salir, estamos sudando, esperamos a que éste se nos seque, sin exponernos a ninguna corriente de aire, nos abrigaremos al salir a la calle, y después procuraremos respirar por la nariz.

Es muy antihigiénico el calzado apretado, y de ésto provienen la generalidad de los callos, juanetes, etc.

Con relación a los sombreros, boinas, etc. deben reprobarse también, las estrechas, que comprimen los vasos sanguíneos de la cabeza y el cuero cabelludo, siendo ésto, tal vez, como apunta un autor, origen de las calvicies prematuras.

BEZMUDE

OBRA NUEVA

LA CONFESIONALIDAD

en mis Sindicatos y en un texto del padre Noguera

(Cartas al caballero maestrante señor Barón de la Linde)

por M. ARBOLEYA MARTINEZ

(Con las debidas licencias)

Obrita muy documentada, sin trampa ni textos truncados, de gran interés y emoción, en la que se ponen de mani-

fiesto muchas cosas inesperadas, no sin sorpresa de los lectores.

Puntos de venta: Las principales Librerías.—Los pedidos a la Librería Católica Internacional, Apartado núm. 415 Barcelona, y a la Administración de «Asturias Agraria», Apartado núm. 77, Oviedo.

Precio del folleto: una peseta.

(Los que quieran recibirlo certificado han de añadir cuarenta céntimos.)

NOTICIAS

Los de Urbiés

Urbiés es una parroquia del concejo de Mieres, enclavado en la zona minera de la provincia.

En ella existe desde 1909 una asociación agraria católica, sostenida con tesón por una Junta Directiva entusiasta, aunque desorientada por quien tenía interés en ello...

Esa desorientación dió por resultado aislar sistemáticamente a aquella asociación, que vivió hasta ahora, por esa causa, vida lánguida; pero decidida la Directiva a romper viejos moldes y entrar por caminos prácticos, vino a la Federación en demanda de unirse a sus hermanas de la provincia, y por ende de toda la nación.

En su consecuencia, hemos puesto a disposición de los de Urbiés nuestra Sección de Propaganda, que se dispone a hacer una gran demostración de que la Obra vive, y es fuerte y pujante. El próximo día 6, nuestro Sr. Fidalgo girará una visita a la nueva entidad federada para poner en marcha sus

libros y cambiar impresiones con la Directiva acerca de la nueva etapa de la asociación, y a fines de mes o principios de septiembre, se celebrará un gran mitin, para dar a conocer a aquella zona nuestra Obra, y seguidamente se procederá a la fundación de Sindicatos en las parroquias inmediatas a Urbiés, que así lo tienen solicitado.

Nuevo colega

Hemos recibido el primer número de «Alkartasuna», revista que ha empezado a editar la Federación hermana de Guipúzcoa.

Correspondemos gustosos a su afectuoso saludo, y muy de veras le deseamos larga y próspera vida.

ASTURIAS AGRARIA

Se publica los días 1 y 15 de cada mes en números de 16 páginas por lo menos.—Inserta invariablemente artículos sobre cuestiones sociales, asuntos agrícolas e informaciones diversas.—

Precio de suscripción: CINCO PESETAS al año.

BIBLIOTECA DE "ASTURIAS AGRARIA"

FOLLETOS AZULES

- I) La Sindicación Católico-agraria.—UNA PESETA.
- II) Programa Social agrario.—CINCUENTA CÉNTIMOS.

FOLLETOS ROJOS

- I) A caza de labradores: el camelo de los socialistas «rurales».—VEINTICINCO CÉNTIMOS.

Estas publicaciones son indispensables a cuantos quieran proceder con conocimiento de causa y con éxito en el gran apostolado de la sindicación agraria católica,

Los pedidos y suscripciones a la federación.

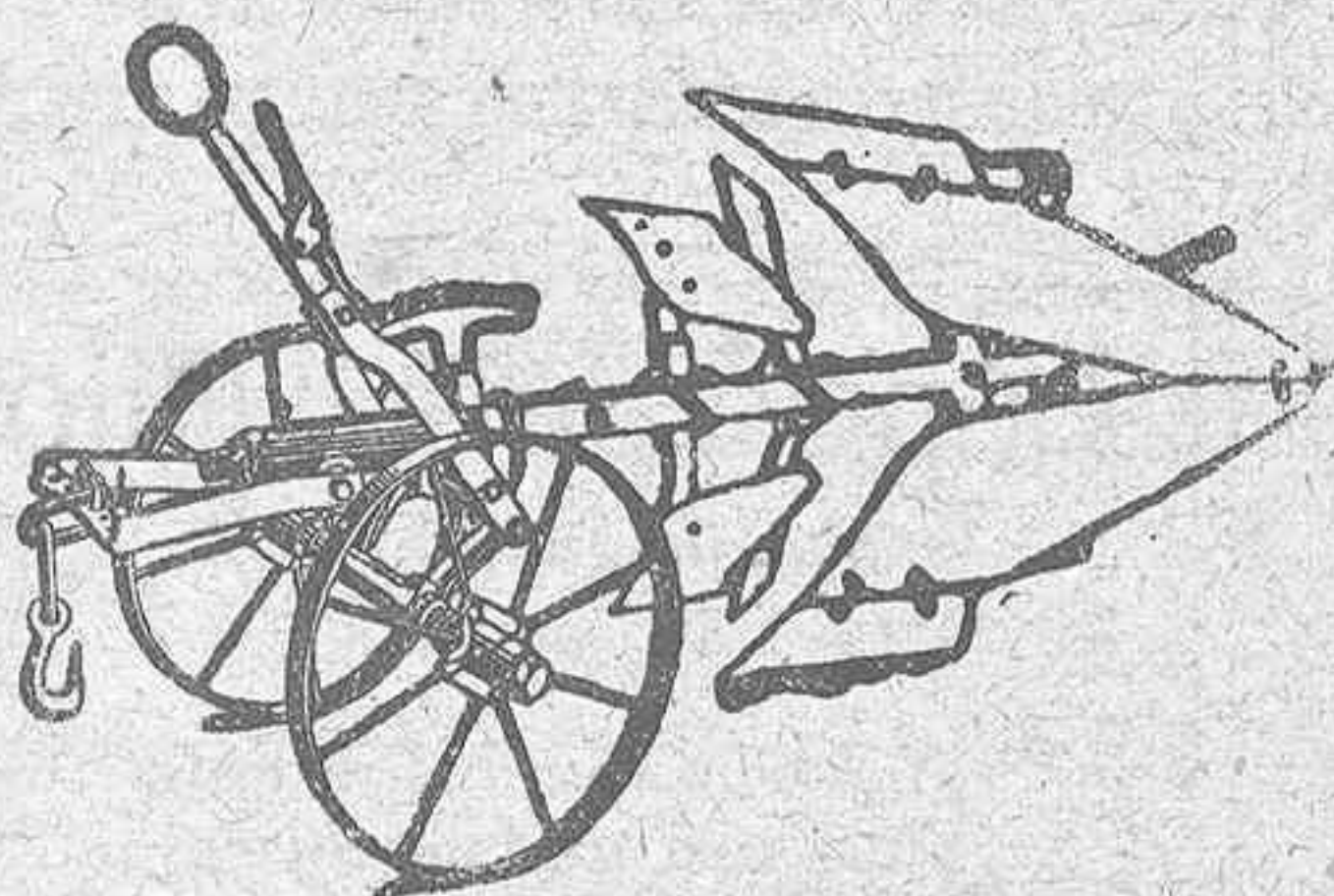
Ajuria y Aranzábal

(S. A.)

Maquinaria Agrícola

VITORIA

Nuestros Arados BRABANTS, Gradas flexibles, Desterronadoras, Cultivadores, Sembradoras de Maíz, Guadañadoras, etc., etc., se distinguen siempre por su esmerada construcción y buen resultado.



Surtido completísimo de piezas de recambio para todos los aparatos de nuestra fabricación.

Motores a gasolina LISTER de 2 a 12 HP., y Desnatadoras BALTIC.

Sucursal en Oviedo: Fray Ceferino, núm. 3

Francisco Rojo Cortés

ROSAL, 12-14 Y FRUELA, 5 = OVIEDO

Apartado de Correos, 44
: : Teléfono núm. 92 : :

Almacenes al por mayor de Quincalla, Paquetería y Pasamanería

Tejidos, Puntillas, Sedas, Mercería, Calzado, Alpargatas, Camisetas, Cordelería, Bramante, Boinas, Fajas, Libros comerciales, Papel y sobres para cartas, Menaje de Escuelas, Medias y calcetines, Pañolería, Mantas de Palencia, Mallorca, Morellana y de Jerga, Estambres, Paraguas, Alforjas, Cinchas, Colchas, Libritos de fumar (varias marcas), Perfumería en general, Juguetes, Zapatillas, etc., etc.

Cuenta corriente con el Banco de España

ESCOBEDO HERMANOS

Fábrica de Bolsas de papel
PAPELES DE ENVOLVER

oo

Imprenta Sello de cauchú
Rótulos de esmalte

oo

Palacio Valdés, 8 - Teléfono, 12-46
OVIEDO

SEGISMUNDO IZQUIERDO

Almacén al por mayor de
Harinas, Cereales y Salvados

oooooooooooo

FRAY CEFERINO, 21
Teléfono, 11-61 - Oviedo

Antes de comprar, consulten precios con esta casa



CALDO BORDELES "CASELLAS"

el producto más perfecto

contra el MILDEW de los VIÑEDOS

FACILIDAD DE EMPLEO : SEGURIDAD ABSOLUTA
MÁS económico más fluido más adherente

que el sulfato y cal.

Pídase el Catálogo ilustrado.

Establecimientos Vitícolas Casellas

APARTADO 262

BARCELONA

PRODUCTO
conocido y empleado
en todas las provin-
cias de España.

**Garantizado contra la enfermedad
de las patatas.**

5.000 REFERENCIAS

López Sela, Hijo

Casa fundada en 1850

Rosal, 16 - Oviedo - Teléfono, 103

Almacén de comestibles
y Fábrica de Chocolates

oo

Cafés tostados diariamente.

Balsera y Muñiz

ABONOS QUIMICOS

Materiales de construcción

RUI-PEREZ, 12 - AVILÉS

LA MAYORGANA

Gran Fábrica de alcohol
: Aguardiente de Orujo :

Interesa a todo el que tenga estableci-
miento de bebidas conocer esta fábrica

Ventas al por mayor y menor de
16 litros para arriba

Pedidos e informes a su encargado

C. BERNARDO

Mayorga de Campos (Valladolid)

Industrias Zarracina (S. R.)

GIJÓN

Grandes fábricas de Sidra Champag-
ne, Chocolates, Harinas y Pan

La Sidra Champagne ZARRACINA se
sirve en todos los establecimientos y
hoteles de primer orden y en los Co-
ches y Restaurants de la Compañía
Internacional de Cochss-Camas